

EL RADICAL

Semanario popular

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre. 0'75 pesetas
Pago anticipado

TORTOSA

Sábado 4 de Abril de 1914

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, núm. 5

La pensió

No sé si deuen estar enterats los nostres lectors que 'ls socis del Centre Republicà han determinat afegir mensualment una pesseta cada un a la quota ordinaria, destinant-la a la subvenció del mestre que 's dixa l'ofici per a fer de diputat. Lo que sí sabem tots és que la major part d'aquells socis són pobres rematats, que han de fer un sacrifici, casi un robo a la dona i als fills per a cumplir l'acort prés en un moment d'entusiasme, de manera que l'extremista quan se minje l'pá comprat en aquella subvenció, quan se begue'l vi adquirit en aquelles pesetes del plus, se minjarà potser les llàgrimes d'una dona i uns fills famolencs, se minjarà la suor d'uns pobres jornalers que potser s'haurán de carregar algunes hores més de treball extraordinari damunt de les pesadíssimes ordinaries per a cumplir lo seu compromís, se beurá la sang d'un poble que treballa, que s'ascarrassa per a que no li calgue an-ell acotxar lo lloim en lo treball material o cansar la inteligencia en la carrera que voluntariament va escullir; minjará i beurá carn i sang de proletaris ilusos que s'asmelegarán ací per a que ell pugua lluir lo seu garbo per Madrid com un burgués d'estos contra'ls que tronava tant ahir en los mitins de paridora. Pero nó; está bé que ells, los admiradors de l'héroe, haiguen prés tal acort i tinguen la voluntad més ferma de cumplirlo; está bé que ells de mostren que están disposats a tots los sacrificis per a la consecució de l'ideal; pero ell, que'ls ha de donar exemple, no es possible que's dixe vencer en generositat. Ell no consentirá mai que li puguen tirar en cara la comissió del delicta que méshá procurat fer realzar en los politics d'ofici a fi de concitar sobre d'ells l'odi de tots; ell, que en les planes de «El Pueblo» va escriure aquell metafísic article en que's probava que es denigrant per a l'home, per necessitat que's trobe, l'extremista má demanant una caritat a un ric, ell no pot rebaixar-se, no pot denigrar-se fins a l'extrem de consentir que un pobre menestral famolenc se lleve'l más de pa de la boca per a posar-li a la seua má de mendicant una moneda que ha de servir-li per a

comprar-se una levita, per a renovar lo tarot de copa, per a fer lo presumit pels carrers de la Vila-Cort. El cara no se li ha portat la primera pensió, encara no s'ha fet la primera colecta. Natros esperem que quan se face, quan se vaigue en borreguil comissió a oferir-li al dítxos pensionat aquella suma de sacrificis heróics, tindrem ocasió d'aplaudir l'hermosíssim gest en que, tot agraint la eloqüent manifestació de simpatía, renunciará solemnemente a ser beneficiat aixís a costelles dels seus amadíssims electors, preferint continuar treballant contra les seues aficcions entre la canalleta de la qual li ha sigut confiada la instrucció, ans que consentir que per ell se sacrificuen los que ja són prou explotats per la burguesía clerical. I en lo seu bellíssim discurs que, si l'eximí autor mos ho permet, transcriurem íntegrament a los nostres columnes, i citaré potser també aquell epissodi de la vida de David quan, desitjós de beure aigua de la cisterna de Betlem i havent-li portada los capitáns Iesbaam, Eleazar i Semma en exposició gravíssima de la seua vida, perque per a fer-ho van haver de passar per entremig dels filisteus acampats, la va tirar a terra protestant que no volía beure's la sang dels que havien exposat la vida per complaure'l. Y si aixó li paregué, que fa massa olor de sagristia per ser dels Llibres Sants, potser preferixque mencionar a l'historiador profá Q. Curci, qui referix del gran Alexandre que, mort de set l'exércit que ell capitanejava en plena campanya, per un país estéril, i descuberta una font pels soldats de les avançades, no's va vulguer beure l'aigua que d'allí van portar-li desseguida, sino que va abocar-la de davant de tot l'exércit i's va aguantar la set per a quant puguessen veure tots.

Y després de l'eloqüentíssim discurs, s'en tornarán los comissionats en los mateixos diners que portaven i ben convençuts de que'ls radicalers quan diuen que D. Pedanci en les seues campanyes només busca omplir la bossa i satisfacer la vanitat, son uns vils calumniadors.

La libertad para el bien no se mendiga, se toma.
Los católicos de Lieja (Bélgica) acaban de dar un buen ejemplo de ener-

gia en su lucha por la libertad de la escuela.

El Municipio sectario de la ciudad había dejado de invitar a las escuelas católicas para asistir al cortejo organizado con motivo de la entrada del joven monarca en dicha ciudad; pero las citadas escuelas se organizaron para ocupar, aunque fuese por la fuerza, si hubiera sido preciso el puesto que les correspondía en el mencionado cortejo; y el mismo Rey fué quien ordenó al Alcalde presidente y masón, que invitase a la fiesta a las escuelas católicas como había invitado a las laicas.

Razón tuvo Lacordaire cuando dijo: «La libertad para el bien no se mendiga, se toma»

¿Cómo se retratan los republicanos!

Los partidos republicanos, pintados por un Goya de la familia, que tiene su taller en la redacción de *España Libre*, han sido retratados en las siguientes líneas a la vista del original:

«LOS REPUBLICANOS

PARTIDOS Y PARTIDAS

Obsérvase en el republicanismo español una anomalía que nos está perjudicando.

Muere un prohombre que enarbó bandera y tiro de programa, pues sus amigos acuerdan sostener bandera y programa. Surge otro republicano ilustre que se cree con méritos para ser jefe, inventa otro programa y levanta la bandera o banderín correspondiente.

Y no desapareciendo partidos antiguos y creándose otros nuevos, vamos derechamente al triunfo de los ideales? Opinamos que no, porque sin la acción unificada, sin la cohesión debida, sin los ejemplos de noble desinterés, no podemos inspirar confianza al país, que aún en los momentos más angustiosos prefiere vivir muriendo a morir viviendo. Porque tal y como hoy nos ofrecemos los republicanos, daríamos a España la muerte con inyectarle el jugo vital de la República.

Yo soy republicano. Mi padre, mis abuelos, lo fueron siempre, dispuestos al sacrificio de vida y hacienda. Pues, a pesar de mis *pergaminos* y de mis convicciones, puesto que para convencerme de ellas no figuré en ningún *Círculo* hasta que cumplí los veintitrés años, a pesar de sentir veneración y entusiasmo por la idea, si yo fuese general famoso, idolo del Ejército, y los republicanos con su actual falta de formalidad vinieran a proponerme la implantación de la República, les enviaría a freir espárragos.

Y si así piensa quien está convencido de su republicanismo, imaginémonos qué opinión tendrán los tibios, los neutros, los católicos.

Prescindiendo de que el original sale bastante mejorado en el retrato, hecho, al fin por mano de amigo, no deja de ser un rasgo de franqueza digno de aplauso.

Nosotros hemos dicho en varias ocasiones algo parecido a lo que ahora se escribe, y más de una y de diez veces hemos oído esta exclamación: ¡Cosas de reaccionarios, infundios de ultramontanos inquisitoriales!, y relamos la exclamación, diciendo para nuestro capote. Pero, ¿estas gentes tienen los ojos para ver, o son simplemente los de un mascarón de proa, que no ve ni el mar, sobre el cual navega?

Bien puede asegurarse que *España Nueva*, por ejemplo, no estará de acuerdo con el pintor del retrato, toda vez que el diario soriano pertenece al número de los ilusos que lo primero que hacen al levantarse de la cama es preguntar a la criada de la casa de huéspedes donde viven: ¿Has oído en la calle el grito de viva la República? Y se enfadan con la pobre doméstica si, diciéndoles ésta toda la verdad, les contesta: no he oído otros ruidos que el de los cencerros de las burras de leche o el anuncio de la venta de churros.

Yo creo que *España Libre* está en lo cierto, aunque le pese a *España Nueva*, y estamos seguros de que el Ejército y los hombres de orden y todos cuantos tengan amor a la Patria y están asqueados de disputas estúpidas y bullangueras de todos y cada uno de los partidos republicanos, convertidos en partidas minúsculas por sus errores, amenazas y baladronadas de todos los días, enviarán a freir espárragos a los que se atreven a proponer a aquellas clases la implantación de la República, «porque tal y como nos ofrecemos los republicanos—dice *España Libre*—daría a España la muerte con inyectarle el jugo vital de la República», lo cual, además de ser cierto, tiene el doble mérito de decir la verdad a los ciegos que no la ven y a los sordos que no la oyen.

En Noruega se ha promulgado una ley, según la cual necesitan las mujeres para casarse un certificado de saber guisar, zurcir y coser.

¿No nos convendría a España una ley parecida?

¿Eh quina carteta?

MADRID

Congreso

Signore

Felix Azzati Descalzi, amico mio carissimo; necesito molestarli per comunicarle un plan que si hay sorte al explotarli, mos farà surti de penas llenándonos gli butxaqui de quatrini, é haciendo que'l nom nostre sia aclamatti. comme el dels dos inventoria mes grans que al mon han baixati.

Eco il invento, amico.

Empezando a carregarmi gli ximpli que'm van voltando rosegándomi les anquis e demandando imposibles:

Estando ya piú cansati de no tener CALDERILLA! pera'ls meus minores gastis puse la testa in tortura.

Aquí va lo que ha trobati.

No'n si trata in il mio invento de facer santi barati, ni tocar l'acordeone ni explotar la mariani, ni hacer de lazaroni ni hacer de saltimbanqui. No, mio caro, no, niente.

Ancara no soy tan ássini de creder en la eficacia de mediis tan anticuatis per conseguir xapolini i arribare a puestos alti;

aixo queda pe'ls pipioli que ancara 'ls dits van mamándosi. La mia convinacione de que ara voy a parlarti e grandiosa, e sicura e stupenda, escaxarranti.

Es per matar mosques d'assi, mosquiti, xinxi, rendiglia i tutti bitxi picanti.

L'invento, amico, consistit en una cosa muy facili.

Coqui l' mosquit per la pota si pots arribá a atraparli, o per la boquia, o les ales;

o per aon, tanto vali, la questione es il coquerlo.

Una vegada agafati preparas con precaucione

¿Qué dirás, caro Descalzi? ¡¡Un cartuxi de dinamitra!!

Un kilo sole bastari. Li poses al mitj la testa.

Te traus un fósfori: rasquis: encens, apliques y... ¡¡ipúm!!

veus que cau morto de calli gli mosquito o la rendiglia gli taban o mosca d' assi.

Probes mil ja porto fetas, con grandissim resultat.

¿Qué 't pareix? Solo un periglio hi ha. Es que si al momento del explosione no corres,

no mes un instant que badis, es facil que en lo mosquiti quede també espatarrati lo qui usa del gran invento que acabo de proposarti.

In il Congreso m' han ditto que solen arrasserarsi bitxi di tutta ralea;

allí podrem explotarli. Tu que in altre ocasione has sigutto diputati ya sabs il pan que si dona tu be podras indicarmi quin camino seguiremos pe'l jornalet defensármos-hi.

In la tua vivò espero. O, amico, serás mio patri, tu farás, que gli fessoli, e lo que ha de manducarsi, mentre s'ía diputato no arribe may a faltarmi; e con solo questo invento conta il correligionari que mol presto ti verá, i allavons podrá abrazarti; tu Domenico Sanjuane diputato novensani.

Per la copia BLIK-BLEK.

El director de «El Diluvio», de Barcelona, ha sido condenado a tres años, seis meses y veintidós días de destierro a 50 kilómetros de Barcelona, y 500 pesetas de indemnización, por calumniar e injuriar a la abadesa del convento de Santa Isabel.

Si siempre que la Prensa sectaria escarnece los dogmas o calumnia a los ministros de nuestra Religión se hicieran valer ante los Tribunales de Justicia los derechos que las leyes conceden a todos los ciudadanos, seguramente cesarian esas campañas infames, ahora tan frecuentes, contra lo más digno de veneración y respeto.

¿Por qué ha suprimido el Papa algunas fiestas?

Esta pregunta nos la han hecho no pocos lectores de EL RADICAL. Vamos ahora a contestarles brevemente.

Sébase en primer lugar que el Papa, por el mero hecho de ser representante de Dios en la tierra, puede y debe instituir, aprobar, reformar o suprimir lo que conviene al pueblo cristiano.

A los buenos cristianos bástales saber que el Papa ordena o prohíbe una cosa para darla por bien ordenada o prohibida. Si por el *Motu proprio* del 2 de Julio de 1911 suprimió algunas fiestas, hizolo después de madura reflexión y movido de poderosísimas razones. Más que *suprimir las fiestas* se diría que el Papa intentó descargar la conciencia de la obligación de guardarlas, muy particularmente a los pobrecitos que necesitan trabajar por el pan cotidiano.

La idea e intención de Su Santidad Pío X al suprimir algunas fiestas de precepto, fué mejorar la condición de todos, de ninguna manera empeorarla; por esto indica en su documento, que la Iglesia continúa celebrando las mencionadas fiestas, con el mismo esplendor y magnificencia con que acostumbraba hacerlo anteriormente, incitando al pueblo pudiente, cuyas ocupaciones lo permiten tranquilamente poder herma-

nar el cumplimiento de sus respectivos deberes, con la satisfacción que le proporciona los actos religiosos y obsequios prestados a su Dios y Señor, a que honre con su asistencia en el templo, días tan señalados y festividades tan espléndidas; mientras que a los negligentes y a los que necesitan del jornal diario para sustentarse, desobliga de los preceptos afirmativos y facilita poder dedicarse sin escrúpulo a las faenas del campo, del taller, de la fábrica, etcétera.

La sabia resolución pontificia que nos ocupa también es beneficiosa a los grandes y pequeños fabricantes, comerciantes, empresarios, dueños de fincas, católicos prácticos, que no quieren infringir, ni ser motivo de que sus dependientes pisen los preceptos eclesiásticos, a quienes reportaría considerables perjuicios el paro total de sus trabajos, que son mantual de inmensos y ricos productos, beneficiosos a la sociedad.

Finalmente, el procurar que los preceptos se cumplan en toda su extensión y se mantengan en toda su vigor, el mirar por el bien común, el mandar quien debe y como debe mandar, el imponer a los súbditos obligaciones o relevar de otras antes ordenadas, teniendo suficiente autoridad y teniendo además discreción y prudencia iluminada con la resplandeciente luz de lo alto; esto no es «fe perdre la fe». El suavizar benignamente las asperezas de la ley, el dejar en libertad de hacer fiesta o trabajar, el interesarse porque la clase trabajadora pueda lograr algún jornal más sin detrimento del perfecto cumplimiento de sus deberes religiosos, esto no es «fe perdre la fe», antes al contrario, la consolida y robustece, porque con esta disposición pontificia brilla el cuidado y solicitud del amoroso padre que no deja y desampara, sino que cuida tiernamente de sus hijos, facilitándoles los medios conducentes a la vida y a la tranquilidad de sus conciencias.

Lerroux... al sacco

Nos dice la Historia que los grandes imperios se derrumbaron.

Lo que a Nínive, a Babilonia, a Roma, a Francia, a España, sucedióle a Lerroux. A medida que la curva de su abdomen burgés va saciando con osadía insultante, el alcázar de sus audacias políticas va cayendo y arruinándose.

Sus órdenes, antes sagradas para los afiliados, ahora son motivo de burla. Los deseos del caudillo, antes sagrados por su mesnada, hoy son tema para cantar rebeldías. Las sugerencias de su palabra ya no existen. Sus discursos, y un chaparrón ruidoso, son la misma cosa para sus adeptos.

En el cetro que ganó con el bar-

barizar callejero, ya no ven más que una taimada vara de liga que cog

a los crédulos, como a los pajari- llos inocentes. Le abandonaron los suyos. De aquellas huestes bárbaras que Lerroux educaba para el atropello, no queda ni media docena de jóvenes, porque se han convencido de que en esas andanzas quien alcanza plata, auto, alhajas, palacios y demás regalos de la vida, es Lerroux solo; los demás siguen tocando el piano de manubrio, vendiendo periódicos, y subidos a un andamio o metidos en un pozo.

Y ellos han discurrido con lógica: ¿Nosotros el hueso solamente? Llevámos en este maldecido juego la de perder.

¡Basta ya de ser tontos, basta ya de ser borregos...!

Y Lerroux se ha quedado solo... solo... con sus millones, con sus hoteles, con sus automóviles, con sus joyas de sultán... con sus lujos aristocráticos...

Y los suyos... los pobres que le ayudaron a ser millonario, se han quedado también solos... pero solos con sus harapos, con su hambre, con las bohardillas alquiladas... con el hueso de la más espantosa miseria.

¡Qué lección para los que ayudan a «Sardineta!»

Los pueblos morales son los más viriles

Volvamos nuestro rostro al Centro de Europa, asiento de poderosos Estados, disponiéndonos a recibir la corriente de aires sanos que de allí soplan. Como los habitantes de las estepas castellanas, que cuando el calor aprieta corren a las playas en busca del beneficio de las auras marinas; como el pobre de fuerza en sus pulmones, que marcha a la sierra a saturar su pecho de aire bien oxigenado.

Esta vez, como tantas otras, es Alemania la que nos envía poderosa corriente de aires saludables.

Véanse estos botones como muestra:

«Berlín.—El ministro del Interior ha ordenado sea retirada de la circulación, además de multado su propietario con 250 marcos, la revista «Todo a la Moda», por haber publicado retratos de artistas en trajes poco decentes».

Repáren nuestros lectores en las circunstancias. El haber publicado fotografías de artistas en trajes «poco decentes» ha sido causa de que al propietario se le haya impuesto una multa de 250 marcos y de que haya sido prohibida la circulación de la revista.

Las consecuencias saltan a la vista, y las indica en la citada circunferencia el fiscal del Tribunal Supremo: «porque (con las publicaciones de grabados y lecturas inmorales) se van preparando generaciones de cadentes», como estamos viendo en Francia, «en vez de las viriles que

la patria ansia como sus defensores de mañana», que es la suerte de Alemania.

Pueblo inmoral y de costumbres corrompidas, es pueblo afeminado y enteco, que no puede salvarse sino con enérgicos reactivos. Lo contrario puede afirmarse de la nación que aleja de la vista y del trato y comercio de sus súbditos cuanto pueden romper el freno de las bajas pasiones.

Si Francia no hubiera descendido a la sentina, ¿quién sabe si su desastre del año 1870 hubiera alcanzado tan horribles proporciones? Grandes escritores franceses y alemanes creen que no.

El otro botón es también del muestrario alemán, y no de menos valor que el anterior.

Encontramos la noticia en una revista francesa, «La Semaine Catholique», de Tolosa, que dice así:

«Un ejemplo más de buen sentido nos ofrece el Gobierno alemán.

Enterado el ministro de Instrucción de que un maestro de escuela decía a los niños que la religión no tenía fundamento verosímil, sino que era una consoladora ficción de los hombres, ordenó la inmediata separación del maestro, sometiéndolo, además, a un expediente por quebrantamiento de las leyes del imperio».

¡Maravilloso! Y más aún para España en estos días, en que aun se comentan las declaraciones del señor Bergamín acerca de la enseñanza del Catecismo en las escuelas.

Invitamos a nuestros lectores a que establezcan comparaciones y mediten las consecuencias que fácilmente se deducen de las premisas.

Además, y para terminar, si en España se procediera, como en Alemania, contra los maestros sin religión, ¿no les parece a ustedes que se levantarían hasta los adoquines de las calles?

Es decir: «hasta» los adoquines, no; se levantarían sólo los adoquines; pero como las personas sensatas se callan y se cruzan de brazos, de los adoquines es siempre la victoria. Y así nos luce el pelo.

Aires de Francia

Sacando las consecuencias!

Sin duda por la ley de las compensaciones, sabiamente dispuesta por la Divina Providencia, entre las oleadas de pestilencia que vienen de Francia, soplan algunas ráfagas de brisas sanas y reconstituyentes.

Hace pocos días, «una»... señora del ministro Caillaux mató al director de *Le Figaro* porque sacaba «los drapets al sol» a su marido.

Poco después, una señorita católica sacaba las consecuencias de este hecho. Oigan, que la cosa no tiene desperdicio.

Vive en París un encopetado caballero, adinerado él y asentado en

las más altas costumbres sociales. Tiene una hija que... era un embeleso, pues a la belleza natural sumaba raras cualidades morales.

Mas hé aquí que el día menos pensado, la mademoiselle desapareció de la casa paterna, no dejando rastro del camino emprendido. La angustia del *monsieur* puso en movimiento una legión de policías y otra de parientes y amigos, y después de treinta días de trabajos y zozobras, se dió con el paradero de la señorita. Fué encontrada en un convento de Religiosas Carmelitas, en una población española, vistiendo el santo escapulario y tocada con el blanco velo de las novicias.

Conocer el padre la mansión de su hija y volar a su lado, fué obra de pocas horas. Antes de las 48 horas hablaban padre e hija en el locutorio del convento.

—¿Por qué me has abandonado?, arguyó él. ¿No sabías que no lo podías hacer?

—Papá, ¿cómo me dices eso? ¿No te casaste tú con mi madre? ¿Y no la has abandonado? Pues si tú has podido romper los lazos que te unían a mi madre, ¿por qué no he de poder romper los que me unían contigo?

—Es que a mí me autoriza la ley del divorcio.

—¡Ah, papá! La ley del divorcio podrá separarte de una amiga, pero no de mi madre, con la que estás unido canónicamente. Y dime, papá, si te dieran a elegir para tu hija uno de estos caminos, el de madame Caillaux o el de Sor Elisa (santa religiosa muy conocida en Francia), ¿cuál de ellos elegirías?

Calló el caballero; y añadió la hija:

—¿No contestas, papá? Pues déjame en el convento, para desposarme con Jesucristo, del que jamás me divorciaré. Aquí puedo llegar a ser como Sr Elisa y no hay miedo de que sea como madame Caillaux.

La carta a que aludimos tiene fecha 21 del pasado Marzo y el hecho de que damos cuenta se produjo la víspera.

Como se ve, la hazaña de madame Caillaux estaba reciente; aun estaba caliente la sangre de Calmette, todavía humeaba el revólver asesino.

La señorita francesa, inspirada por Dios, tuvo habilidad para utilizar en su provecho el horror que la tragedia de «Le Figaro» había causado a su padre, y, convencido y conmovido éste, besó a su hija y la dejó feliz entre las monjitas, prometiendo volver a verla ¡con su madre!, de la que está divorciado hace tres años. A estas horas ya se habrán reconciliado y reconstituído su antiguo hogar cristiano que había sido destruido por una ley fabricada para dar trazas de personas decentes a peregrinos y barraganas.

Curación milagrosa.— En Guadalupe hal ábase gravísimamente enfermo un precioso niño de ocho años que pertenecía a una familia cristiana, y así,

a pesar de su corta edad, recibió con angelical fervor los Santos Sacramentos; apenas tuvo lugar este acto edificante, el enfermito comenzó a mejorar, y hoy se halla ya completamente restablecido. Esto viene a demostrar cuán errados andan los que dilatan el administrar a los enfermos os Sacramentos y los que no siguen los deseos del Santo Padre «el Papa de la Eucaristía» al creer que no deben los niños recibir tan pronto a Jesús Sacramentado.

Una república modelo

¿Han visto Vdes. un cuervo blanco?

¿No? Pues... ahora va a mostrárselo EL RADICAL.

Colombia es... una república... Y... Colombia es... una república católica... ¡Ahí tienen Vdes. el cuervo blanco! Estamos tan acostumbrados a ver impiedad, anarquía y desorden en las repúblicas, que cuando de alguna nos dicen que es «católica» se nos viene a la memoria lo del «cuervo blanco».

Lean Vdes. un parrafito de la circular remitida por el Consejo de Colombia a todas las autoridades republicanas.

«El artículo 36 de la Constitución dice que la Religión Católica, Apostólica, Romana es la de la nación, y que los Poderes públicos la protegerán y harán que ella sea respetada como elemento esencial del orden social. Esta protección, consagrada y ordenada en nuestras instituciones fundamentales, está recomendada en todos nuestros servicios oficiales, no sólo a los más altos funcionarios, sino a las autoridades subalternas, hasta de los grados más ínfimos. Su actitud no debe consistir en una actitud neutral y pasiva en caso de ataque a la Iglesia y a sus legítimos representantes, sino una acción eficaz y franca, que venga, por vías regulares, en ayuda de la Religión Católica. Mas como ella no se refugia solamente en la conciencia de la mayoría de los colombianos, tiene derecho, necesariamente, a la manifestación de su culto exterior y a la legítima propaganda de sus doctrinas. Este culto y esta propaganda están, como es justo, bajo de la dirección y la vigilancia inmediatas de los miembros de la jerarquía eclesiástica. Queda, pues, evidente que la protección, en cuanto a nosotros respecta y que la Constitución impone, debe manifestarse y hacerse sentir por parte de los Poderes públicos en la protección, efectiva y sincera, tanto de los altos dignatarios de la Iglesia, como del resto de los miembros de esta jerarquía, hasta del más humilde cura, capellán o miembro del Clero.»

Esto pasa en la republicana Colombia, cuyo Gobierno defiende la Religión católica y cierra las logias masónicas...

En cambio aquí los monárquicos de la gran nación católica con sus decretos anárquicos ceban la fiera masónica...

Senyós: ¿quán comensa Marcelino a fe algo? ¿quán mos llevará 'ls consums? ¿quán mos farà francs los repartos? ¿quán mos apanyará 'ls camins vehinals, les carreteres? ¿quán farà la baratura dels comestibles? ¿Quán? ¿L'any de la picó?

Mentrestant no hu fasse, mentres estessem lo mateix que avans, «tenim dret» a cantarli eixes cansons que'l nostre amic Bluk-Blek a fet aposta:

Va prometre tanto i quanto si surtia diputat. Fa un mes que está al candelero i estem igual que avans.

Ni contigo ni sin ti tienen mis males remedio; si consums tenfem antes consumos seguim teniendo

Desde que manen los nostres Jaja es menos que Tortosa; tots posem, qui mes qui menos, gallina i xorisso al olla:

Carabassa me'n van da i me s'ha tornat meló; encara que von rigueseu soc papá de la nació.

Tan pronto como mandemos sacaremos los consumos... No hay palabra que no cueste en este picaro mundo.

Si consums avans pagavem consums també avuy paguem, ¡l' que't rondaré, morena; si no, vivir para ver.

La qüestió es traure 'ls consums sense aumentarnos los pagos; si no hu fan així direm que mos «han bien engañado.»

Brindamos a los «celadores de seguridad municipal» de Tortosa la siguiente noticia de sus «tocayos» de Bilbao:

«Por blasfemar y dedicarse al hurto como bolillero, ha sido detenido por los celadores de Seguridad municipal el individuo de 18 años José González Ortiz, el cual ha sido puesto a disposición del señor Gobernador civil de la provincia.»

Un periódico republicano alaba de valiente a un pobre hombre que, desesperado, se quitó la vida.

¿Y eso es valentía? Rendirse a la tribulación, ceder al trabajo, acobardarse ante el infortunio, acabar con los males de acá, donde

«no hay pena que cien años dure», para empezar las penas de allá, donde son eternas y sin alivio, ¿a eso llama valentía el periódico republicano?

¡Quán atrassat de contes! Apréndase de memoria los versos de Calderón de la Barca:

En leyes de valor y bizarría, la desesperación no es valentía; pues la mayor, más grande y la más fuerte es esperar, mas no buscar la muerte.

Almacenes de Muebles

Hijo de Buenaventura Sanz

Casa fundada en 1840.—La más acreditada y antigua

Inmenso surtido en camas, sumiers, armarios con y sin luna, hueras, sillas, imágenes, escaparates, peinadores, lavabos, costureras, cuadros, mecedoras de rejilla y lona, sillerías tapizadas, espejos, abrazaderas, cortinajes, fundas, sillones, cómodas y todo lo concerniente al ramo.

Única casa que puede competir en toda clase de trabajos y encargos.

La antigüedad de la casa acredita su formalidad.

Garantía y solidez en cuanto se compra y encarga

Precios sin competencia

Almacenes y Despacho:
MONCADA, 5

TORTOSA

Talleres:
MONCADA, 13

Prima a nuestros lectores

41 obras por 22 pesetas

abonadas en 4 plazos trimestrales

Los lectores que se suscriban a la «BIBLIOTECA PATRIA» (oficinas: Bailén, 35, Madrid) recibirán, además de las novelas que por su suscripción le correspondan, un ejemplar de cada una de las obras siguientes:

«La Perfecta casada», por Fray L. de León.
«Historia de la Pasión», por Fray L. de Granada.

«El Alcalde de Zalamea», drama del inmortal Calderón de la Barca.
«Cuentos de Patria», por Concha Espina, Rodríguez Marín, E. Menéndez Pelayo y otros ilustres autores.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

6 novelas de PATRIA, con derecho a recibir gratuitamente un ejemplar de cada una de las cuatro obras referidas, 5 50 pesetas al año.

12 novelas cada año, con derecho a dos ejemplares de cada una de las obras de regalo, 10 pesetas al año al contado y 11 abonándolas en dos plazos semestrales.

25 tomos de PATRIA y cuatro ejemplares de cada una de las obras que como regalo se ofrecen, pesetas 20; al contado y 22 abonándolas en cuatro plazos trimestrales.

100 tomos distintos de PATRIA y 25 tomos de regalo, surtidos en los cuatro títulos que citamos, 70 pesetas al contado y 85 20, abonándolas en 12 plazos mensuales.

Ungüento contra el Pálpulo,

a base de Sentido Común, marca RADICAL

Infalible para curar cegueras voluntarias y arrancar tobos de la vista.

Indispensable a los CLERICALES «bornis», que manducándose campechanamente las castañas que les sacamos del fuego, no quieren ver las quemaduras de nuestros dedos.

Usadle y no nos llamareis «tontos» por defenderos, atacando a vuestros más rabiosos enemigos.

Usad nuestro «ungüento» y sereis salvos. Usadlo y hui á el miedo de vuestros cuerpos.

Adelante, señores, se regala en nuestros grandes depósitos. Adelante.

¡OBESOS!

Los que padecéis la terrible enfermedad. Los que teneis la desgracia de pareceros a la Cucafera.

Si no curais es porque no os da la gana.

¿Pesais 500 kilos? ¿Quereis pesar «tres onces en brut»?

Adoptad el tratamiento infalible, recomendado por infinidad de curaciones sorprendentes.

¡Oh, obesos!! No esperéis un solo momento. ¡Meteos CONSUMEROS!

Está probado. No cobraremos, pero en cambio os expondreis a que os arrastren.

Usad el tratamiento, es seguro.

ILUSTRACION CATÓLICA

LA HORMIGA DE ORO

Semanario ilustrado de gran circulación

de gran popularidad en España y América

Fiel a las enseñanzas de la Iglesia,

somete todos sus escritos a la censura eclesiástica

Contiene TREINTA Y SEIS páginas

cada número. DIEZ Y SEIS en papel

couche con más de 50 grabados de información gráfica mundial y VEINTE

páginas de lectura amena y ortodoxa

novela en forma encuadernable y anuncios con un grabado de página en la

portada

Suscripción: CINCO pesetas semestre, DIEZ pesetas año

Número suelto: VEINTE céntimos. Y

Se suscribe en todas las librerías.

Se vende en todos los kioscos.

Oficinas de Redacción y Administración: Plaza Santa Ana, 26, Barcelona



LAMPARA TUNGSRAM

de hilo estirado

¡Eduardo Lluch! ¡Tortosa te saluda!

Con tu lámpara eléctrica TUNGSRAM de hilo estirado irrompible, farás la paja al sol. Si señores, la lámpara que vende Lluch y Calvo es más potente y barata que el sol. Se puede probar. Coged al sol: metedlo en un cuarto fosco y comparad llum en llum. Lo pobret Sol marchará confesando que no hi pot en les lámpares de LLUCH.

¡Comprad las lámparas TUNGSRAM!

Las más baratas, las de más duración, las que menos fluido gastan. CASA LLUCH, Plaza de la Catedral.

Suscribíos a

El Radical

Plaza del

Dr. O'Callaghan